

EL ECO DE CARTAGENA.

Lunes 4 de Noviembre de 1878.

LOS CANALES AGRÍCOLAS.

Es ya tan insistente y general la crisis industrial y comercial que aqueja á Europa, con tan colosales sus proporciones y presenta tales síntomas para lo porvenir; que aparece en lontananza, si no una quiebra, una disminucion de fortuna universal. Un efecto de tan vasta extension es preciso que reconozca una causa que no sea meramente accidental ó hija de circunstancias pasajeras.

Esta causa es la que busca todo el mundo, sin que nadie acierte á señalar sino la disminucion del consumo, ó sea la falta de demanda. Aunque esto sea verdad, pues los balances tanto de España, como de Inglaterra y Francia, acusan un sensible descenso en los balances anuales de su comercio, no es menos cierto que no es proporcional á la crisis. Nosotros creemos, por el contrario, que la produccion ha aumentado en progresion geométrica y la demanda tan solo en la aritmética, tomándose por esta inversion como real un decrecimiento aparente.

La verdad es, y es un hecho que está á la vista de todo el mundo, que para cada oficio, industria ó artefacto hay un número muy excesivo de talleres, fabricas, patronos y obreros. Como la propiedad rústica y la urbana y menos fuer de los grandes centros de poblacion, apenas si producen por el término medio del 2 al 4 por 100, al observar que en la fabricacion ó en las industrias se ganaba el 20 y hasta el 30 ó mas por 100, los que han tenido capital han acudido á la fabricacion y á la industria, hasta que ha crecido tanto el número de fabricantes, comerciantes é industriales, que careciendo de vastísimos mercados, y aun con ellos, no pueden dar salida á los géneros de que están atestados las fabricas y almacenes, como no hay bastantes edificios ó reparos que hacer para tanto arquitecto, maestro de obras, albañil y carpintero, como no hay gente suficiente para tanto sastre, etc.

En una palabra, la competencia es tal, que es imposible marchar desahogadamente como antes.

No otra cosa sucede en las carreras. La de abogado era muy brillante; era muy lucrativa la de médico; lo fué la de ingenieros de caminos; lo han sido hasta las de ciencias y filosofia y letras; pero hay ya tanta produccion de derecho, medicina, matemáticas y filosofia, que no hay demanda proporcional. Así es que

un muy crecido número no puede menos de encontrarse sin colocacion.

Otro tanto ha sucedido con los obreros. Viendo los del campo que sus compañeros de las ciudades, sin sufrir los ardores del sol y con un trabajo muy inferior al suyo, desde luego por una mitad de kilógramos en los mas de los oficios, ganaban 8, 10, 16 y aún más duros á la semana, segun los oficios, corrieron espontáneamente ó por estimulo de sus padres á hacerse tejedores, maquinistas, cajistas, sastres, etc.; pero es ya tal la abundancia de obreros de todo género, que aquellos jornaleros han quedado mermados á menos de la mitad respecto de los que trabajan, siendo el trabajo permanente una suerte de la cual están muchos privados.

Hay, como se ve, sobra de produccion, sobra de capital, sobra de obreros, y la concurrencia anula á los unos como á los otros, haciendo penosa y difícil su existencia.

Pero esto, se dirá, ¿qué tiene que ver con los canales de riego? Pues si tiene que ver, y más de lo que á primera vista parece.

Por más que crezca la poblacion obrera, será siempre muy exigua en comparacion de la agrícola. Ó sea, los habitantes de los campos constituyen la inmensa mayoría. Si esta se queda atrás, y en lugar de enriquecerse, se empobrece, como ha sucedido ya, por el aumento exorbitante de las contribuciones, los resultados de cuya aplicacion apenas si percibe, ya de sus gastos particulares por las exigencias del lujo, por su atraso intelectual ú otras causas, la demanda mengua, insuficiente como es la poblacion de las capitales para sostenerla.

En una palabra, hay plétora de produccion y obreros, pero esto sucede en la industria y el comercio: más como la agricultura ha mejorado muy poco, la gran masa de los habitantes de un país no ha progresado en razon directa de los adelantos de la industria, condicion precisa para una demanda proporcional, sintiendo esta las funestas consecuencias de esta desproporcion en razon inversa de la potencia apenas calculable de las distancias de una á otra rama de la produccion.

Se ha ideado aplicar la mecánica á la agricultura, y se han inventado las más ingeniosas y útiles máquinas pero hay una resistencia que todas las máquinas no pueden vencer, porque es heterogénea, y esta es la esterilidad del suelo.

Medio único y seguro de que sea el suelo fértil y sea posible hacer marchar la agricultura más ó menos, porque la inercia de la clase agrícola será siempre un gran óbice, al compás de la industria y de los

adelantos de la mecánica: EL AGUA.

Pero la dificultad está en trasportarla á los campos, pues todo el mundo comprende que los miles de millones de metros cúbicos de agua de los rios que se pierde todos los años en el mar, constituirian una inmensa riqueza, humedeciendo y fertilizando con sus materias en disolucion, y sobre todas el ázoe ó con las sustancias en suspension, como el humus, el suelo de cultivo. Luego cuando el agricultor no lo hace, es por ser superior á sus fuerzas.

Deberes, pues, del Estado, procurar que grandes empresas se encarguen de hacerlo, á la manera como se han hecho los ferro-carriles, prestandolas toda clase de auxilios.

Hé aquí el gran problema del presente. Constituir grandes compañías de canales de riego, como se fomentó las de los ferro-carriles.

Todo es solidario en el mundo económico, y como la armonía entre la agricultura, la industria y el comercio no existen, se ha roto el equilibrio, sufriendo un malestar profundo la sociedad. Si no se procura aumentar por todos los medios la riqueza de la gran masa que es la poblacion agrícola, la crisis será permanente y sobrevendrá una dislocacion de dolorosas consecuencias.

Canalizar el agua, hé aquí una necesidad que se impone, esperando que el Gobierno de S. M. comenzara á tomar con interés una cuestion que lo merece hoy tan grande en la nacion vecina.

Y para canalizar hacen falta grandes compañías de canales, como se han creado de ferro-carriles.

MISCELANEA.

Cuando se deja el vino por mucho tiempo en consumo, absorbe aire, se deteriora, y siguiendo la naturaleza de su constitucion, se acetifica ó bien adquiere gusto «venteadado», todo lo cual es debido en mayor ó menor escala á la evaporacion de las partes del vino que arrastra consigo mismo la degeneracion de los otros principios.

El sabor del vino deslavazado («ó esclavado») como impropriamente se dice en nuestra provincia, es producido por el fermento albuminoso que sufre la influencia de los agentes desorganizadores, acompañado de un principio de putrefaccion que comunica al vino un sabor parecido al de amoniaco.

Para curar esta enfermedad, antes que el vino pase al estado de acidez, es preciso acudir á la clarificacion, al trasego ó al azufrado, añadiendo además uno ó dos granos de tanajo por litro del vino.

Las escavaciones iniciadas por el senador Fiorelli en la parte del Sur del Foro de Roma, empiezan á dar muy buenos resultados.

Ya se ha descubierto una parte de la antigua Via Sacra, á ambos lados de la cual han aparecido tambien algunos restos del edificio de la época imperial.

Por encima de este pavimento antiguo se han encontrado muestras de otro pavimento más reciente, en cuyo nivel existen restos de vastas construcciones que datan de la edad Media.

Todo el sistema de alcantarillas de esta region ha sido restablecido conforme á su estado primitivo, con gran ventaja de la higiene.

Tambien se han hecho dos descubrimientos muy interesantes; dos fragmentos que contienen inscripciones de gran interés para la historia.

El primero es un fragmento de los fastos triunfales, y comprende los años 643, 646, 647 y 649; recuerda el triunfo de las guerras de Macedonia y las victorias obtenidas sobre el Yugurta.

El otro fragmento se refiere á los fastos consulares y lleva la fecha del año 640 y siguientes. En él se leen quince nombres de consules.

Llama la atencion en Villanueva y Geltrú el hallazgo de numerosos moluscos vivos á diez y siete metros de profundidad en la apertura de un pozo, bajo una capa de conglomerado y entre abundante caudal de agua y arena. Nadie puede explicarse la existencia de esos seres á tal profundidad y á un kilómetro de la playa, con la circunstancia de ser el agua potable.

Parece que el canal de riego que se proyecta para fertilizar las inmediaciones de Valladolid y surtir de aguas la ciudad, entra en vias de realizacion. El ayuntamiento se ha suscrito por 1.000 reales fontaneros, que importan siete millones de reales que se pagarán en diez y seis años; tambien parece que por el ministerio de Fomento se ha mandado sacar á pública subasta la concesion de un canal de riego derivado del rio Guadiana, en la provincia de Ciudad Real.

En el ferro-carril del Oeste de Francia se ha ensayado un freno de aire comprimido, que consigue detener la marcha de un tren con velocidad de 90 kilómetros por hora, en el espacio de 40 metros; es decir, casi instantáneamente.

Este nuevo freno consiste en una caja de aire, que comprime el vapor de la caldera á la presion ordinaria en las locomotoras. Una llave puesta